

El Autor (el Capitán) de la salvación y el Precursor que lleva muchos hijos a la gloria al entrar dentro del velo y salir fuera del campamento

Enero 5 Lunes

Versículos relacionados

Hebreos 2:10-11

10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

Lucas 24:26

26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en Su gloria?

Isaías 43:7

7 a todo el que es llamado por Mi nombre, / a quien he creado, formado y hecho para gloria Mía.

1 Corintios 6:20

20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

1 Corintios 10:31

31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

2 Corintios 3:8-9, 18

8 ¿cómo no con mayor razón estará en gloria el ministerio del Espíritu?

9 Porque si hay gloria con respecto al ministerio de condenación, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia.

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

2 Corintios 4:1, 5

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos.

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como vuestros esclavos por amor de Jesús.

Lectura relacionada

La meta de Dios es llevar Sus muchos hijos a la gloria. Su Hijo primogénito, el Señor Jesús, como el Pionero combatió hasta entrar en esta gloria. Ahora Él es el Capitán de la salvación de los muchos hijos de Dios, quien combate para llevarlos a Su gloria. Nosotros, los muchos hijos de Dios, estamos ahora en el camino, combatiendo para entrar en la gloria que Dios dispuso para nosotros. (*Estudio-vida de Hebreos*, pág. 110)

A fin de cumplir Su propósito de llevar muchos hijos a la gloria, Dios requería un ejemplo, un modelo, el cual podría estar calificado para ser el Capitán que toma la delantera para llevar muchos hijos a la gloria ... Antes de llegar a ser el Capitán, Jesús tenía que ser perfeccionado por los sufrimientos (He. 2:10). Cuando yo leía la Biblia de joven, me incomodaba este versículo ... Por un lado, sabía que Jesús era perfecto; pero por otro, 2:10 dice que Él tenía que ser perfeccionado, lo cual me daba a entender que Jesús no era perfecto. Jesús ciertamente era perfecto. Si bien Él era perfecto antes de Su encarnación, Él no había experimentado el sufrimiento humano. Él tenía que ser perfeccionado por los sufrimientos a fin de poder ser el Capitán de nuestra salvación ... En realidad, ser perfeccionado aquí significa ser hecho apto ... A fin de estar capacitado para este oficio, Él tenía que experimentar el sufrimiento humano. Por consiguiente, perfeccionar a Jesús no implica que hubiera alguna imperfección en Él en cuanto a Sus virtudes o atributos, sino más bien que le era necesario completar Su experiencia de los sufrimientos humanos a fin de ser apto para ser el Autor, el Líder, de la salvación de Sus seguidores. Ya que Jesús experimentó todos los sufrimientos humanos, Él fue perfeccionado, o sea, hecho apto, para asumir este oficio. Él es apto para llevar los

muchos hijos de Dios a la región de la gloria, en la cual Él ya ha entrado como Pionero.

¿En qué consiste la gloria en la que entró Cristo? Esta gloria es la plena expresión de Dios. Mientras el Señor estaba en la carne, Dios estaba oculto en Él ... En Jesús, el nazareno de carne y sangre, estaba la semilla de la gloria divina de Dios ... Después que la semilla de clavel cae en la tierra, muere y se desarrolla hasta llegar a la etapa en que florece, entonces la semilla es introducida en la gloria. Jesús fue tal semilla. Él cayó en tierra, murió y creció (Jn. 12:23-24). Al crecer, Su ser completo, incluyendo Su humanidad y Su naturaleza humana, fue introducido en la expresión gloriosa de Dios. Ésta fue Su gloria. El Señor sufrió la muerte, con lo cual cruzó el río de la muerte, y entró en la gloria, en la expresión plena del Ser Divino ... Después de vivir en la tierra por treinta y tres años y medio, el Señor cumplió la tipología. Jesús cruzó el río. Él primero cruzó el río en el momento de Su bautismo. Luego, durante los siguientes tres años y medio, Él estuvo cruzando ríos continuamente. Finalmente, en la cruz, Él cruzó el río de la muerte. Al cruzar este último río, Él entró en la gloria. La gloria en la que Él entró es la realidad de la expresión del ser divino de Dios. Después de Su resurrección, Él era la expresión gloriosa de Dios ... Debido a que fue el primero quien, como pionero, entró en la gloria, Él es el ejemplo, el modelo.

Este Pionero, este Precursor, penetró hasta dentro del velo (He. 6:19-20) ... El velo es aquello que nos separa de la expresión de Dios. Todo río es un velo que nos separa de la expresión de Dios. Al cruzar el Jordán, el río de la muerte, Jesús penetró hasta dentro del velo. Allí, dentro del velo, no existe otra cosa que la expresión de Dios. Ahora Él está allí en gloria. Hay un hombre en la gloria. Esto quiere decir que hay un hombre en la expresión de Dios. Aún más, significa que hay un hombre quien es la expresión de Dios, un hombre quien es la gloria de Dios. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 110-111, 121-122)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Hebreos*, mensajes 9—10, 30, 57

Enero 6 Martes

Versículos relacionados

Colosenses 1:27

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

2 Corintios 4:17

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

1 Corintios 2:7

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría que estaba oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

1 Tesalonicenses 2:12

12 a fin de que anduviérais como es digno de Dios, que os llama a Su reino y gloria.

Colosenses 1:27

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

1 Juan 3:9

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Lucas 12:49-50

49 Fuego he venido a echar sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido!

50 De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!

Lectura relacionada

Este hombre maravilloso llamado Jesús, quien es el modelo, el ejemplo, el Precursor, el Pionero y el Capitán, un día entró en nosotros.

Puede ser que no estuviéramos conscientes de ello, pero Él entró en nosotros ... ¿Quién es este Jesús que ha entrado en nosotros? Él no solamente es el Salvador; Él fue quien tomó la delantera en correr la carrera que conduce a la gloria, Aquel que entró en la plena expresión de Dios. Este Jesús, quien es la expresión de Dios, el resplandor de la gloria de Dios (He. 1:3), es el Jesús que ha entrado en nosotros ... En el pasado, probablemente lo máximo que podríamos afirmar era que Cristo es la vida eterna en nosotros. Si no fuera por Colosenses 1:27, jamás nos habríamos imaginado que el Jesús que está en nosotros es la esperanza de gloria. Nuestra esperanza de gloria es Cristo mismo. (*Estudio-vida de Hebreos*, pág. 122)

Por una parte, esta Persona maravillosa está dentro del velo, morando allí en la expresión de Dios y siendo la expresión de Dios. Por otra parte, Él ha entrado en nosotros ... [Él] está en nosotros. Él no tiene que dejar la gloria para entrar en nosotros. Mientras está dentro del velo y en nosotros, Él está ministrándonos de allá a acá. Él entró detrás del velo como el Pionero, el Precursor, con lo cual entró en la gloria que es la expresión plena y gloriosa del Ser Divino. Ahora Él está en la gloria como el Capitán de nuestra salvación ... Al entrar en nosotros, Él nunca dejó la gloria; antes bien, Él introdujo la gloria en nosotros. Esto es maravilloso. Cuando el Capitán de la salvación entró en nosotros, la gloria vino con Él. En otras palabras, el Capitán de la salvación entró en nosotros para ser la gloria. Por lo menos, Él entró para ser la semilla de gloria. Ahora todos tenemos esta semilla de gloria, esto es, al Capitán mismo de la salvación, en nosotros ... Puesto que Él fue el primero en entrar en la gloria, Él como nuestro Precursor está plenamente capacitado para ser nuestro Capitán.

¿Por qué Sus sufrimientos lo hicieron apto para ser el Capitán [He. 2:10]? Porque si no hubiera pasado por sufrimientos, Él no podría estar en la gloria, y si Él no estuviera en la gloria, no

podría haber sido perfeccionado ni hecho apto. Pero al pasar por los sufrimientos, Él entró en la gloria. Ahora Él está plenamente capacitado, plenamente perfeccionado, para cumplir Su oficio de Capitán. Por tanto, Él puede entrar en nosotros como el Capitán y como la gloria.

Él no sólo es el Capitán, sino también el Sumo Sacerdote. Él es el Sumo Sacerdote que nos ministra Su ser a nosotros como pan y vino. El Señor continuamente nos ministra a Sí mismo como gracia. En 1 Pedro 5:10 se nos habla sobre el Dios de toda gracia. Cuando Pablo estuvo sufriendo a causa del aguijón en su carne, rogó al Señor tres veces pidiéndole que le quitara el aguijón (2 Co. 12:7-8), pero el Señor le contestó: “Bástate Mi gracia” (v. 9). Era como si el Señor le dijera a Pablo: “...Te suministraré Mi gracia, la cual te bastará. Me ministraré a ti para ser el suministro, la gracia, el pan y el vino, que habrán de sustentarte y sostenerte mientras pasas por todos estos sufrimientos. Estos sufrimientos producirán gloria en ti”.

Pablo sabía que los sufrimientos nos ayudan para llevarnos a la gloria ... En 2 Corintios 4:17 Pablo [compara] “esta leve tribulación momentánea” con un “eterno peso de gloria”. Él estaba diciendo que el eterno peso de gloria era muy superior a la tribulación leve y momentánea. Aquí podemos observar tres comparaciones: tribulación y gloria, leve y peso, y momentánea y eterno. Todos los sufrimientos por los que pasamos son leves. Esta leve tribulación momentánea no tiene comparación con el peso eterno de gloria. No debemos dejarnos turbar por los sufrimientos ... Lo que realmente tiene peso es la gloria. Todos nuestros sufrimientos en realidad son leves, son la leve tribulación momentánea que produce en nosotros un eterno peso de gloria. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 122-124)

Lectura adicional: *El resultado de la impartición de la Trinidad procesada y la transmisión del Cristo trascendente*, 2.a ed., cap. 1

Enero 7 Miércoles**Versículos relacionados****Hebreos 13:12**

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

1 Tesalonicenses 5:23

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprehensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 5:10

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

Romanos 15:16

16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, un sacerdote que labora, sacerdote del evangelio de Dios, para que los gentiles sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

Efesios 5:26

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

Lucas 15:8-10, 17-21

8 ¿O qué mujer que tiene diez monedas de plata, si pierde una moneda, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca cuidadosamente hasta encontrarla?

9 Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la moneda de plata que había perdido.

10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti.

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

Lectura relacionada

La economía de Dios es la intención del deseo de Su corazón, y Dios hizo de esta intención un propósito ... [La santificación] es el hilo que sostiene la realización de la economía divina ... Podemos afirmar que la santificación es el hilo que sirve para sostener porque cada etapa de la economía de Dios en términos de Su obra con nosotros consiste en hacernos santos.

Actualmente todos hemos sido atrapados en el “anzuelo” propio del hilo [“de pescar”] de la santificación divina. Estábamos en el “océano” de la humanidad, pero este hilo llegó a nosotros, y quedamos atrapados en el anzuelo. El haber sido atrapados tendrá su consumación cuando seamos transfigurados. Entonces el hilo será completado ... Alguien vino y nos dijo algo acerca de Cristo. En las palabras de esa persona estaba escondido un “anzuelo”, y nosotros lo mordimos. Fuimos redargüidos, y nos arrepentimos y creímos. Luego, fuimos regenerados para seguir siendo llevados por el hilo que sostiene, el hilo de la santificación divina. (*El Espíritu con nuestro espíritu*, 2.^a ed., págs. 127, 130)

En la eternidad pasada Dios concibió una economía, y en dicha economía Él decidió tener muchos hijos. Después que Dios creó al hombre, este hombre cayó; luego, Dios el Espíritu vino para santificarlo (1 P. 1:2). Nosotros estábamos perdidos en Adán, en pecado y en muerte. Estábamos en una montaña de escombros, llenos de pecado y de muerte. Pero el Espíritu vino a buscarnos y nos encontró. Luego, Él nos redarguyó y despertó nuestro espíritu para que nos arrepintiéramos. Ésta fue nuestra santificación inicial para arrepentimiento (Lc. 15:8-10). Esta

santificación que busca dio por resultado nuestro arrepentimiento para llevarnos de regreso a Dios (vs. 17-21).

La santificación que redime, esto es, la santificación en cuanto a posición, es efectuada mediante la sangre de Cristo (He. 13:12) a fin de trasladarnos de Adán a Cristo. Esto cambió el lugar donde estábamos.

Nuestra regeneración es una especie de santificación. La regeneración es el comienzo de la santificación en cuanto a nuestra manera de ser para que seamos renovados desde nuestro espíritu (2 Co. 5:17) ... Esto hace de nosotros, los pecadores que éramos enemigos de Dios, hijos de Dios (Jn. 1:12-13).

La santificación que renueva continúa la santificación en cuanto a nuestra manera de ser al renovar nuestra alma a partir de nuestra mente hasta abarcar todas las partes de nuestra alma (Ro. 12:2b; Ef. 4:23) ... Nuestra alma se compone de tres partes: la mente, la parte emotiva y la voluntad.

La santificación que transforma es la santificación diaria, la cual nos reconstituye metabólicamente con el elemento de Cristo para hacer de nosotros una nueva constitución que forma parte del Cuerpo orgánico de Cristo (1 Co. 3:12) ... A fin de ser los miembros vivos de Cristo necesitamos ser constituidos del elemento de Cristo, el cual hará de nosotros una nueva constitución con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo.

La santificación que conforma es la santificación que moldea con el fin de moldearnos a la imagen del Cristo glorioso (2 Co. 3:18). En el interior de un árbol frutal opera el principio moldeador de la vida ... Cuando el Espíritu santificador nos santifica, hay un elemento que nos moldea a la imagen del Cristo glorioso. Dicho moldear nos hace la expresión de Cristo.

La santificación que glorifica es la santificación que nos lleva a la consumación, la compleción de la santificación cuyo fin es redimir nuestro cuerpo al transfigurarlos (Fil. 3:21). Nuestro cuerpo vil y caído será redimido de la enfermedad, la debilidad, la muerte y las concupiscencias y

pecaminosidad para que seamos hechos la expresión de Cristo plenamente y en gloria (Ro. 8:23). Al llegar a este punto la salvación y la santificación efectuadas por Dios con el fin de realizar Su economía habrán alcanzado el nivel más elevado.

La santificación divina, desde su inicio hasta su culminación, es totalmente la obra minuciosa que realiza el Espíritu de Cristo consumado, compuesto, vivificante y que mora en nosotros, el cual es la corporificación del Dios Triuno. (*El Espíritu con nuestro espíritu*, 2.a ed., págs..131-133)

Lectura adicional: El Espíritu con nuestro espíritu, caps.11---12

Enero 8 Jueves

Versículos relacionados

Hebreos 6:19-20

19 la cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, **20** donde Jesús, el Precursor, entró por nosotros, hecho Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Hebreos 13:13

13 Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento, llevando Su vituperio;

2 Corintios 11:23-33

23 ¿Son ministros de Cristo? (Hablo como si estuviera fuera de mí). Yo más; en trabajos más abundante; en cárceles más; en azotes sin número; en muerte constantemente.

24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.

25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar;

26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

27 en trabajos y penas, en muchas vigiliass, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;

28 y además de otras cosas no mencionadas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

29 ¿Quién está débil, y yo no estoy débil? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no ardo?

30 Si es necesario que me gloríe, me gloriaré en lo que es de mi debilidad.

31 El Dios y Padre del Señor Jesús, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme;

33 y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

Lectura relacionada

Después de mostrarnos el Cristo celestial que se encuentra dentro del velo, el libro de Hebreos nos anima a entrar hasta dentro del velo (10:19-20, 22). Dentro del velo podemos poner los ojos en Él (12:2) y podemos considerarlo a Él (v. 3; 3:1). Necesitamos tener contacto directo con Él. Ya que Él se encuentra dentro del velo, nosotros también debemos entrar hasta dentro del velo para poder verlo, poner nuestros ojos en Él y considerarlo a fin de recibir Su transfusión e infusión ... Nuestro espíritu está unido al Lugar Santísimo celestial. Cuando nos volvemos a nuestro espíritu y lo ejercitamos, entramos hasta dentro del velo. Es allí donde participamos en el ministerio celestial del Cristo celestial. Es allí también donde somos saturados y empapados de todas las riquezas divinas que hacen de nosotros la reproducción corporativa del Hijo primogénito de Dios para Su expresión. Es allí donde recibimos la

gracia y somos fortalecidos para salir del campamento y seguir a Jesús en el camino de la cruz. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 671-672)

Entrar dentro del velo equivale a entrar en el Lugar Santísimo, donde el Señor está entronizado en gloria, y salir fuera del campamento equivale a salir fuera de la religión, de donde el Señor fue echado al ser rechazado. Esto significa que debemos estar en nuestro espíritu —donde hoy en día, en términos de nuestra experiencia, está el Lugar Santísimo en la práctica— y estar fuera de la religión, donde hoy en día está el campamento en la práctica ... Cuanto más permanezcamos en nuestro espíritu para tener contacto con el Cristo celestial, quien está en gloria, más saldremos fuera del campamento de la religión hacia el humilde Jesús para padecer con Él. Al tener contacto con Cristo en los cielos y al disfrutar Su glorificación, somos vigorizados para tomar el angosto camino de la cruz en la tierra y para llevar el vituperio de Jesús. El libro de Hebreos primero nos presenta una visión clara del Cristo celestial y del Lugar Santísimo celestial, y luego nos muestra cómo andar en la tierra en el camino de la cruz, es decir, cómo ir a Jesús fuera del campamento, fuera de la religión, llevando el vituperio de Jesús.

Si queremos entrar dentro del velo, debemos entrar en nuestro espíritu (He. 4:12). Estar dentro del velo equivale a estar en nuestro espíritu, y estar fuera del campamento equivale a estar fuera de todo lo que sea religioso ... Tal parece que el escritor les estuviese diciendo a los creyentes hebreos: “Hermanos, salid del campamento de vuestra mente y entrad en vuestro espíritu”. Hoy nosotros también debemos ejercitarnos para introducir todo nuestro ser en nuestro espíritu. No debemos permanecer en el campamento de nuestra mentalidad, ya que es una mentalidad religiosa. Una y otra vez necesitamos entrar hasta dentro del velo al entrar en nuestro espíritu.

A muchos lectores cristianos se les hace difícil entender por qué el escritor de Hebreos menciona el espíritu en 4:12. Mientras compara a Cristo con el judaísmo, inesperadamente dice: “La

palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu”. Ahora entendemos que este versículo nos muestra la clave para experimentar a Cristo: nuestro espíritu, el cual está unido al Lugar Santísimo. Por lo tanto, debemos discernir entre nuestro espíritu y el campamento de nuestra mentalidad, el campamento de nuestra alma. No debemos seguir acampando en nuestra mente, sino volvernos a nuestro espíritu. El Señor Jesucristo está con nuestro espíritu (2 Ti. 4:22). La gracia está con nuestro espíritu (Gá. 6:18) ... ¿Adónde vamos para recibir gracia? Debemos acudir a nuestro espíritu. El Lugar Santísimo, la economía de Dios e incluso el cumplimiento de dicha economía tienen que ver con nuestro espíritu. Lo que necesitamos hoy es penetrar hasta dentro del velo al entrar en nuestro espíritu.

La economía de Dios es la impartición del Dios Triuno en nuestro ser. Esto edifica el Cuerpo de Cristo, lo cual produce los materiales para la edificación de la iglesia. Esto ocurre dentro del velo, en el Lugar Santísimo, el cual está unido a nuestro espíritu. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 674-676)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 2 Corintios*, mensajes 52—54

Enero 9 Viernes

Versículos relacionados

1 Corintios 10:5-7

5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

6 Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: “Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar”.

1 Juan 5:21

21 Hijitos, guardaos de los ídolos.

Números 12:6-8

6 dijo: Oíd ahora Mis palabras: Si hay entre vosotros profeta, / Yo, Jehová, me daré a conocer a él en visión; / en sueños hablaré con él.

7 No así con Mi siervo Moisés; / él es fiel en toda Mi casa.

8 Cara a cara hablo con él, claramente y no con enigmas; / y él contempla la figura de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra Mi siervo, contra Moisés?

Éxodo 32:6, 18-19

6 Al día siguiente madrugaron y ofrecieron holocaustos y trajeron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

18 Pero Moisés respondió: No es sonido de gritos de victoria, / ni sonido de gritos de derrota; / voces de canto oigo yo.

19 Tan pronto como se acercó al campamento, vio el becerro y las danzas; y se encendió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos y las quebró al pie del monte.

Salmos 36:8-9

8 Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

Lectura relacionada

Éxodo 32:4 afirma que Aarón tomó el oro y “le dio forma con buril e hizo de ello un becerro de fundición” ... El principio rector de un ídolo es el embellecimiento de uno mismo. Si no se embellece a un ídolo, ¿quién lo adoraría? El punto importante aquí es que requiere habilidad para dar al oro la forma de becerro. Ciertas personas quizás tienen el oro, sin tener la capacidad de darle forma de becerro. Sin embargo, todo fabricante de ídolos, como Aarón, es una persona hábil, capacitada, dotada y con talento. ¿Quién puede saber cuántos hábiles fabricantes de ídolos existe entre los cristianos en la actualidad? Esos artesanos tienen

mucho conocimiento, cultura, capacidad y habilidad. Mientras que otros no pueden hacer ídolos, porque no tienen la habilidad, éstos sí tienen la capacidad de moldear el oro en ídolos ... A veces me pregunto: “¿Qué estás haciendo aquí? ¿Estás haciendo un ídolo? ¿Estás embelleciendo tu propia obra para que los demás la adoren?”. Tengo miedo, no sea que haga alguna clase de ídolos. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 1792)

En Éxodo 32 tomaron los zarcillos de oro de las orejas de las esposas, de los hijos e hijas y los usaron para hacer el ídolo, el becerro de oro.

La cultura actual promueve el embellecimiento de uno mismo. Los hombres y las mujeres gastan mucho dinero comprando artículos para embellecerse ... El embellecimiento de uno mismo conduce a la idolatría.

Antes de que los hijos de Israel hicieran el ídolo del becerro de oro, ellos ya tenían ídolos entre ellos de una forma distinta, en la forma del embellecimiento de sí mismos. Las esposas, los hijos y las hijas de los hijos de Israel llevaban zarcillos de oro en sus orejas para embellecerse a sí mismos ... A los ojos de Dios, el embellecimiento de uno mismo constituye un ídolo. Ésta fue la razón por la cual el Señor mandó en 33:5-6 que el pueblo no tuviera puesta ninguna gala ... Antes de tener el ídolo del becerro de oro, el pueblo ya tenía ídolos preliminares colgando de sus orejas.

La idolatría involucra otro principio: la idolatría consiste en que Satanás usurpa lo que Dios nos ha dado a fin de desperdiciarlo. En Éxodo 32 los hijos de Israel desperdiciaron mucho del oro que Dios les había dado. Antes que los hijos de Israel salieran de Egipto, Dios obligó a los egipcios a entregar su oro y otras cosas preciosas a los hijos de Israel. Este oro debía ser usado para edificar el tabernáculo. El tabernáculo necesitaba una gran cantidad de oro para recubrir las tablas erguidas. Dios venció a los egipcios, y ellos dieron el oro al pueblo de Israel; pero Satanás vino y usurpó el oro y lo usó para hacer un ídolo, antes que usaran este oro para edificar la morada de Dios. En realidad, antes que hicieran el becerro de oro, Satanás ya

había usurpado el oro de tal modo que lo usaron para hacer zarcillos. Si los hijos de Israel hubieran amado al Señor al máximo, jamás habrían desperdiciado el oro en zarcillos. Por el contrario, lo hubieran guardado para el uso del Señor.

Otro principio rector relacionado con los ídolos es que involucra una mixtura en la adoración ... Muchos cristianos adoran a un becerro, pero piensan que adoran al Señor Jesús o al Dios verdadero. En realidad, lo que ellos adoran es su disfrute. Hoy en día gran parte de la adoración cristiana es cuestión de sentarse a comer y beber y de levantarse para hacer deportes, cantar y bailar en torno a alguna clase de disfrute, en torno a un becerro de oro. En la Asamblea de los Hermanos, algunos maestros señalaron esto de manera muy detallada. Dijeron que la adoración del becerro de oro al pie del monte Sinaí era una mixtura, porque adoraban a un becerro como si fuese Dios, haciéndolo con las ofrendas apropiadas y de la manera apropiada. Las ofrendas eran correctas y la manera en que lo hicieron era correcta, pero el objeto de adoración estaba equivocado. Éste es el punto que queremos recalcar al hablar de mixtura. Sin embargo, no consideremos únicamente la manera en que los demás adoran. Es necesario que examinemos nuestra propia adoración. ¿Es pura la adoración que rendimos, o es una mixtura? (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1787-1789, 1791)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Éxodo*, mensajes 173—178

Enero 10 Sábado

Versículos relacionados

Éxodo 33:7-14

7 Ahora bien, Moisés solía tomar la tienda y plantarla fuera del campamento, a buena distancia de éste; y la llamó la tienda de reunión. Y todo el que buscaba a Jehová salía a la tienda de reunión, que estaba fuera del campamento.

8 Y cuando salía Moisés a la tienda, todo el pueblo se levantaba y se ponía de pie, cada uno a la entrada de su tienda, y seguía con la mirada a Moisés hasta que él entraba en la tienda.

9 Cuando Moisés entraba en la tienda, la columna de nube descendía y permanecía a la entrada de la tienda, y Jehová hablaba con Moisés.

10 Y viendo todo el pueblo la columna de nube detenida a la entrada de la tienda, todo el pueblo se levantaba y adoraba, cada uno a la entrada de su tienda.

11 Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Después Moisés regresaba al campamento, pero su ayudante Josué, hijo de Nun, un joven, no salía de la tienda.

12 Dijo Moisés a Jehová: Mira, Tú me dices a mí: Haz subir a este pueblo; pero no me has hecho saber a quién enviarás conmigo. Sin embargo, has dicho: Te conozco por tu nombre, y has hallado también favor ante Mis ojos.

13 Ahora pues, si he hallado favor ante Tus ojos, te ruego que me des a conocer Tus caminos para que yo te conozca a fin de seguir hallando favor ante Tus ojos. Considera también que esta nación es pueblo Tuyo.

14 Jehová le respondió: Mi presencia irá contigo, y Yo te daré reposo.

Lectura relacionada

Antes que el pueblo de Israel hiciera y adorara el becerro de oro, todos en conjunto eran la esfera y el círculo únicos relacionados con la presencia del Señor (Éx. 19:5-6). Pero después que hicieron y adoraron el becerro de oro, se produjo una separación. Éxodo 33:7 dice: “Ahora bien, Moisés solía tomar la tienda y plantarla fuera del campamento, a buena distancia de éste; y la llamó la tienda de reunión. Y todo el que buscaba a Jehová salía a la tienda de reunión, que estaba fuera del campamento”. La tienda mencionada en este versículo se refiere a la tienda de Moisés. Antes de esto, la tienda de Moisés siempre estaba dentro del campamento porque la presencia del

Señor estaba en medio del pueblo de Israel. Pero debido a que Moisés se dio cuenta de que la presencia del Señor ya no estaría en medio del pueblo, él tomó su tienda —que entonces vino a ser la tienda de Dios— y la plantó fuera del campamento. Esto indica que hubo una separación entre la tienda donde Dios estaba y el campamento ... En la tienda no sólo estaba la presencia del Señor, sino que también allí se podía tener comunión con el Señor. (CWWL, 1963, t. 1, “*Spiritual Applications of the Tabernacle*”, págs. 78-79)

La palabra hebrea traducida “compañero” [en Éxodo 33:11] difiere de la palabra traducida “amigo”, usada con respecto a Abraham en 2 Crónicas 20:7 e Isaías 41:8. En calidad de amigo de Dios, Abraham había sido separado de los ídólatras (Jos. 24:2-3), y él intercedió por Lot (Gn. 18:16-33). El apóstol Jacobo escribió también que Abraham era amigo de Dios (Jac. 2:23) ... Dios consideraba a Abraham como un allegado, una persona por la cual sentía afecto. No obstante, Moisés no era solamente amigo de Dios, al igual que Abraham, sino que también era compañero de Dios.

La palabra *compañero* incluye los elementos de una amistad, pero va mucho más allá e incluye el pensamiento de una asociación íntima. Una definición de la palabra hebrea traducida “compañero” es “socio” ... Si usted y otra persona son socios, tienen intereses comunes, una empresa común, en una carrera común ... Dios y Moisés eran socios al máximo en una gran empresa ... Moisés y el Señor no sólo eran amigos íntimos; eran colegas, socios, compañeros.

La conversación que hubo entre [ellos] no sólo era una conversación entre amigos, sino también entre compañeros, socios. Tanto Dios como Moisés se preocupaban por su “corporación”, su “empresa” y “carrera”.

Después que Moisés levantó su tienda fuera del campamento, la gloria de Dios estaba a la puerta de la tienda, pero no estaba dentro del campamento. Esto indica que la presencia de Dios estaba a la puerta de la tienda de Moisés, y no en el campamento. No obstante, no deberíamos afirmar

que Dios no estaba del todo en el campamento con los hijos de Israel. Este principio rector se aplica a nosotros hoy en día. Podemos decir que la gloria de Dios no está presente en una situación en la cual hay idolatría entre los cristianos, pero tampoco podemos declarar que Dios no está absolutamente entre estos cristianos. Como lo hemos señalado, éste es un asunto de grados.

Debemos conocer el corazón de Dios y también ser personas conforme a Su corazón. Entonces tendremos Su presencia como la tuvo Moisés. Moisés tuvo la presencia de Dios plenamente; pero los hijos de Israel tenían la presencia de Dios de una manera muy limitada, debido a que se encontraban lejos del corazón de Dios. Por el contrario, Moisés era una persona muy cercana al corazón de Dios, una persona conforme a Su corazón. Ésta fue la razón por la cual él tuvo la presencia de Dios plenamente. Todos debemos aprender que sólo una persona como Moisés puede ser compañero de Dios. Esa clase de persona es la única que puede compartir un interés común con Dios y ser usada por Dios a fin de llevar a cabo Su empresa en la tierra. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1819-1820, 1832-1833)

Lectura adicional: CWWL, 1963, t. 1, “*Spiritual Applications of the Tabernacle*”, cap. 2

Enero 11 Día del Señor

Versículos relacionados

Éxodo 40:34

34 Entonces la nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

Génesis 1:26

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

Efesios 3:16-21

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Juan 12:23-24

23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.

24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Hymns, #1290

(Traducción provisional)

- 1.** Señor nos has mostrado Tu propósito ya;
A gloria y a Tu reino, Tus hijos llevarás.
Tú mismo eres la gloria que en nuestro ser esta
Te extiendes en Tu pueblo, en ellos brillarás.
- 2.** Tu vida recibimos, semilla celestial
Que crece con la gloria que nuestra ya será;
A plenitud creciendo, tal gloria brotará;
Tu gloria y Tu aumento hemos de disfrutar.
- 3.** ¡Oh, Capitán triunfante! ¡Pionero celestial!
En medio de la guerra, ¡nos oyes alabar!
La lucha atravesamos, siguiendo al Capitán;
Tal Capitán glorioso y fiel nos sostendrá.
- 4.** A gloria combatimos, eres el Precursor;
Tus pasos seguiremos, oh gran Conquistador.
Por tanto lucharemos de gloria en gloria ya.
La gloria en nosotros se manifestará.
- 5.** Al terminar la guerra, los gritos cesarán;
Tu reino, Tu aumento, Tu gloria se verá.
Seremos completados, Tu rostro al
contemplar;
Ese bendito día, en gloria hemos de estar.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis**

Escritura para leer y copiar: Génesis 35

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 83-84

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto crucial: Jacob y Labán

Escritura: Génesis 32:22-32

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 72-75

Lectura suplementaria: *El Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob*, ch. 10; *CWWN, Set 2, Vol. 45, "Conferences, Messages, and Fellowship (5)"*, ch. 129 "Jacob and His Trials"; *Revelations in Genesis: Seeing God's Calling in the Experiences of Abraham, Isaac, and Jacob*, ch. 17

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study